



Ficcionalizo la realidad para hacerla soportable

Mar Barbero *

"HE VIVIDO Y HE ESCRITO YA LO SUFICIENTE COMO PARA SABER QUE, EN TODO LO QUE HAGO, Y HASTA EN TODO LO QUE NO HAGO, DESPIERTO O DORMIDO, HAY POR LO MENOS UN ELEMENTO ALTAMENTE LITERARIO". [ALFREDO BRYCE ECHENIQUE, MADRID MARZO DE 1998. NOTA DEL AUTOR A SU *GUÍA TRISTE DE PARÍS*].



ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

Geografía personal y sentimental.

Nace en Lima de 1939. Consagrado ya en 1970 por su novela *Un mundo para Julius*, viaja a mediados de esta década a Europa, donde reside, a caballo entre distintas ciudades, hasta ahora.

Autor de novelas imprescindibles como *Tantas veces Pedro* (1974), *La vida exagerada de Martín Romaña* (1981), *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz* (1985), *La Amigdalitis de Tarzán* (1999) o sus *Antimemorias, Permiso para vivir* (1993), aún se sacude la resaca del Premio Planeta obtenido hace apenas un año por *El huerto de mi amada*.

Con motivo de la Semana de Autor que Casa de América dedicó a Alfredo Bryce Echenique, el pasado mes de diciembre de 2003, pudimos contar con la presencia del escritor peruano en Madrid, que, a lo largo de varios días consecutivos, en los que distintos críticos y amigos analizaron su obra, compartió experiencias e ironía con el público de la capital, esos lectores que, ya amigos como él mismo comenta, "no me tienen ningún respeto".

Con la mirada firme y fija y la serenidad de quien ya ha disfrutado, gozado y padecido los avatares de la vida y, por supuesto, consciente de todo lo que aún le queda por delante, Alfredo Bryce Echenique se ofreció por entero a sus lectores en un derroche de humor y talento como caracteriza a este limeño de pro. Julius, Martín Romaña y otros tantos echeniquianos personajes vinieron hasta nosotros envueltos por la ternura y el humor mordaz de su creador.

"LOS LUGARES YA NO PESAN". "YO NO VIAJO A PAÍSES, VIAJO A AMIGOS" Y ES QUE, A SU JUICIO, "CON EL PASO DEL TIEMPO CADA VEZ IMPORTA MÁS EL FACTOR HUMANO"

Viajero incansable e inquieto descubridor, llegó a Europa en su juventud con intención de aprender idiomas (francés, alemán e italiano, los habla a la perfección). Desde entonces, incluso desde antes hasta ahora, no ha parado.

Radicado en Barcelona, donde asegura tiene más tiempo para la concentración, pasa largas temporadas en Perú, aunque afirma: "Los lugares ya no pesan". "Yo no viajo a países, viajo a amigos" y es que, a su juicio, "con el paso del tiempo cada vez importa más el factor humano".

Desde esa perspectiva, desde esa circunstancia, desde Barcelona y visitando Madrid, -siempre que llega a la capital disfruta de ella al máximo, la ciudad se convierte en una continua fiesta- sin querer y sin poder evitarlo asoma la idea, del exilio.

Respecto a ello y como no puede ser de otra manera, Bryce nos asegura que "el exilio debe tomarse con humor". Disfrutar de lo bueno que otros lugares te van dando, como él seguro hace cuando atestiguamos la presencia de tantos y tantos amigos en su estancia en la capital, es quizá la recomendación. Por otra parte, es sin embargo inevitable que llegue el aroma del lugar de origen; ahí Bryce recuerda: "Cortázar ya lo decía: 'todo en París me habla de Argentina'" Pero pese a todo y sobre todo "hay

que pasear por la ciudad y no llorar la ciudad perdida".

-¿Qué es entonces hoy Lima? ¿Qué es Perú, Alfredo?

"Perú fundamentalmente es un país con una gran efervescencia social. Sigue siendo un país tremendamente conflictivo pero con una vitalidad que impresiona. Una inventividad que pasa al margen de la riqueza nacional".

Habiendo recorrido entonces por esas tantas ciudades y lugares y sólo pidiendo una frase de entre todos los pasados y presentes, Alfredo Bryce nos asegura que Madrid es "una ciudad siempre acogedora y maravillosa" frente a París, "una ciudad agotadora" en la que: "O eres joven y puedes vivir sin dinero o...". "Lo bueno, sin embargo, es que París nunca se acaba". "Es una ciudad con la que fácilmente puedes establecer vínculos personales, en eso se parece a Lima".

Más allá de escenarios entonces, de esas ciudades que lejos quedan del país que las regenta; son ciudades mucho más progresistas recibidoras, heterodoxas y mixtas, llegamos a los habitantes que las moran, a los personajes. Bryce se aferra entonces a esas criaturas decimonónicas, decadentes, a esa burguesía que en boca de Bryce a él tanto le influyó. "Esa burguesía me formó a mí". Nos encontramos con que a través de su prisma esa regía y a la vez esperpéntica clase social es la que también hoy empapa, según su criterio, a todo escritor, puesto que, y nada más tajante: "Hoy en día un escritor es un burgués". Un burgués obligado a vivir mucho, a vivir para poder narrar: "La vida total tiene que entrar en la novela". Y con ello no afirma Alfredo que cada experiencia tenga que ser trasladada al papel sino tal vez al contrario. Como él mismo comenta: "Las mías son novelas de anticipación. Siempre mezcla de realidad y ficción".

En ese sentido y pese a que al escucharle nos queda claro que adora esta vida que "le ha tocado", Bryce comenta que "ficcionaliza la realidad para hacerla soportable".

Por ello quizá no haya un elemento tan indispensable en la obra del maestro peruano como el humor. "El humor es el elemento fundamental en la vida. El humor tiene lo maravilloso de lo gratuito. Debe ser fruto de la observación, pero no surgir de la desgracia. Debe implicar

convivencia y entendimiento".

Así, tal vez haya que tomarse cada una de las casualidades de esta vida -entendiendo por supuesto que el azar rige destinos-, cada uno de sus caprichos, con humor y de la manera más cortazariana posible.

Por eso el modo en que Bryce Echenique aborda en *Tantas veces Pedro* la imposibilidad del amor. El amor para el escritor es una preocupación de nuestro tiempo, una preocupación que desde luego debe tomarse en serio, un factor que tal vez hayamos pasado a un segundo plano, una consecuencia más de la sociedad en la que vivimos: "El nuestro es un mundo cada vez más individualista. Estamos perdiendo la capacidad de amar". Lejos de trámites y papeles contractuales, Alfredo afirma que "habría que seguir apostando para toda la vida, algo que ya no se hace, al margen de la convención que significa el matrimonio, hoy claramente en decadencia, un elemento social no necesariamente vinculado al amor".

Cuando más allá de temas o circunstancias que definen la obra del maestro, al margen de supuestos espacio-temporales o personales, preguntamos al creador de Martín Romaña, por su próximo libro nos habla de *Dándole pena a la tristeza*; ya sólo el título es devastador, tremendo y maravilloso. A propósito del mismo, Bryce nos cuenta que se trata de "un proyecto de toda la vida". "En él vuelvo a la infancia y a muchas cosas más. Por eso no lo estoy escribiendo ahora exactamente. Ahora estoy con mi segunda parte de las *Antememorias*, que aún no tiene

título, tal vez, *Permiso para vivir 2*. Lo escribo por orden de azar que es como la memoria funciona."

EN ESE SENTIDO Y PESE A QUE AL ESCUCHARLE NOS QUEDA CLARO QUE ADORA ESTA VIDA QUE "LE HA TOCADO", BRYCE COMENTA QUE "FICCIONALIZA LA REALIDAD PARA HACERLA SOPORTABLE".

Azar, memoria, lugares, casualidades, advertencias: experiencia... Después entonces de este recorrido, pensamientos, ideas, razones y de una manera no netamente acorde a lo que entendemos por entrevista pero sí de manera destartalada y profunda, el modo que más acorde nos ha parecido para en breves palabras radiografiar algunos de los aspectos de la obra del internacional maestro. Cerramos parafraseando a Luis Landeró y, con su venia, recordamos reafirmando que "Alfredo Bryce Echenique, Echenique Bryce Alfredo, puede ser sin duda, tres personajes en uno, y un solo ser verdadero".

***Nar Barbero** es licenciada en periodismo por la Universidad Complutense. Realizó un curso de postgrado



© Casa de América

en literatura francesa en la Universidad de Lille, Francia. Trabajó como periodista para el periódico *La Unión* en Buenos Aires, para el que también escribió como corresponsal durante una época en la que además colaboró con publicaciones especializadas en cine y teatro. Tras su paso por Europa Press, sección Internacional, trabajó en distintos gabinetes de prensa de índole cultural hasta llegar a la Casa de América, de donde es jefa de Prensa desde hace cuatro años.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

TARIFAS

Por favor, marque su forma de suscripción

Amigo de INTRANUROS

- España ● 11,30 euros
- Europa ● 14 euros
- América del Norte ● 20 dólares
- América del Centro y Sur ● 25 pesos

Sostenedor de INTRANUROS

- Europa ● 50 euros
- América de Norte ● 70 dólares
- América del Centro y Sur ● 70 pesos

Protector de INTRANUROS

- Europa ● 150 euros
- América de Norte ● 200 dólares
- América del Centro y Sur ● 200 pesos

Necenas de INTRANUROS

●

Completo este boletín, recórtelo y envíelo por e-mail, correo o fax a cualquiera de estas direcciones:

e-mail: suscripciones@grupointramuros.com www.grupointramuros.com

España: Ruiz de Alarcón 25, 8º derecha 28014 Madrid

Fax: (34) 91 420 20 60 / Tel: (34) 91 429 46 88

Deseo suscribirme por un año (dos números) a partir del próximo número a **INTRAMUROS**, mediante:

- Transferencia a la cuenta corriente de Banesto nº (IBAN ES 40) 0030 1001 33 00 03 06 92 71 (C/Alcalá, 14, 28014, Madrid)
- Transferencia a la cuenta corriente de Lloyds TSB Bank, Suc. 24 nº: EBU 01000245-11000150697990 (Buenos Aires)
- Talón nominativo a favor de María Cremaschi.
- Domiciliación bancaria cuenta N°

Por importe anual de..... euros..... pesos

Nombre y apellido.....

Calle/Plaza.....

Ciudad..... C. P.....

Teléfono.....

[firma]

Fecha: / /